

EXPERIENCIAS DOCENTES EN LA PERCEPCIÓN RESPECTO AL TRABAJO COLABORATIVO

JUANITA RODRÍGUEZ PECH/MARÍA TERESA GULLOTTI VÁZQUEZ/GLORIA OFELIA AGUADO LÓPEZ
Universidad Autónoma de Yucatán

RESUMEN: El presente estudio se vuelve de relevancia para la Universidad Autónoma de Yucatán, México, y para las Organizaciones de Educación Superior en 2012, debido a que se interesa en el fortalecimiento de las relaciones de trabajo entre los docentes. El estudio que se presenta responde a una investigación en contexto de formación, se utilizan fórmulas de trabajo colaborativo dirigidas al desarrollo profesional del docente. Son tres los pilares teóricos en los que se sustenta: 1) trabajo en equipo, 2) organización y 3) desarrollo profesional colaborativo. Se instala en el marco general de la formación de grupos de trabajo con el propósito de mejorar un aspecto que entendemos crucial en la organización de centros escolares: la colaboración de

profesores. Parte del modelo de desarrollo organizacional fuertemente vinculado a la filosofía de de la colaboración entre pares a fin de constituir un intento planeado de cambio-mejora en las organizaciones (Molina, 1996, 1). El análisis que es presentado con base en un estudio realizado a fin de obtener una descripción general de las percepciones de un grupo de profesores universitarios, pertenecientes a una unidad académica multidisciplinaria. Se buscó recuperar las ideas acerca de la cultura colaborativa que perciben en su centro, las experiencias que han tenido lugar como parte de su trabajo cotidiano, así como sus opiniones acerca de los aspectos que favorecen y dificultan la existencia del trabajo colaborativo entre los profesores en su unidad académica.

PALABRAS CLAVE: trabajo en equipo, organizaciones educativas, trabajo colaborativo.

Introducción

El trabajo en equipos colaborativos implica retos y habilidades que deben ser desarrollados, especialmente en la docencia, donde el trabajo de grupo es la base para lograr el progreso de los alumnos; de esta manera, en la medida que la práctica docente se fortalezca y desarrolle por la colaboración entre pares, es más factible que se encuentre una mejor calidad de la formación ofrecida.

En algunos casos, la docencia puede considerarse como un trabajo relativamente independiente pues cada maestro es responsable de un área de enseñanza o asignatura, y en ocasiones se supone que tiene pocas oportunidades de desarrollar un trabajo colaborativo dentro del marco curricular de algún programa. Sin embargo, los profesores saben que trabajan por un perfil de egreso específico de sus alumnos. Todos colaboran para el desarrollo profesional y personal de sus estudiantes y esto suele proporcionar una satisfacción y bienestar a los docentes. Es difícil considerar que un solo profesor pueda ser quien logre llevar a sus alumnos hacia la consecución de un perfil de egreso: es el conjunto de profesores que alcanzan este objetivo. El apoyo entre profesores indirectamente resultará en apoyo los estudiantes, brindándoles una mejor atención a sus necesidades.

La docencia y los grupos de trabajo

La docencia requiere de formar grupos de trabajo, ya sea entre colegas docentes, entre compañeros de academia o bien en grupos de formación. Los grupos de formación adquieren varios nombres: T-Group, Grupos de diagnóstico, de Formación, de Encuentro, de Base, de Sensibilización, Grupos centrados en el grupo. Sea cual sea el nombre que reciba el grupo de acuerdo a su finalidad, entre sus miembros deberá haber cierto grado de colaboración para llegar a un objetivo final. El nombre que se le asigne al grupo, estará en una estrecha relación con la finalidad que guarde (Molina, 1996, p.1).

El grupo puede ser definido (Francia y Mata, 1999, 21) como “una pluralidad de personas interrelacionadas para desempeñar cada una un determinado rol definitivo en función de unos objetivos comunes, más o menos compartidos y que interactúan según un sistema de pautas establecido.”

Los grupos requieren de una comunicación auténtica, y esto a su vez requiere de un interés general por colaborar para obtener los medios y la forma más eficaz de lograr su objetivo. En ocasiones el grupo puede ser de tamaño pequeño, en el cual se produzcan relaciones más estrechas y con una comunicación más fluida hacia el centro del grupo. En cada caso, los grupos buscan lograr un objetivo que en principio no pudiera alcanzarse de manera independiente, o bien no fuera posible, o bien fuera más difícil en función de sus fines.

Trabajo Colaborativo

El trabajo colaborativo en ocasiones es llamado cooperativo; sin embargo, la literatura sobre el tema establece una diferencia entre el término “colaboración” respecto de “cooperación.” La diferencia esencial entre estos dos procesos radica en el hecho de que el trabajo colaborativo implica que sean los mismos miembros (en este caso los profesores) quienes establezcan la forma y profundidad del compromiso con el grupo, así como los niveles de control y la forma cómo las decisiones que se toman tendrán o no una repercusión en el estilo de enseñanza.

El trabajo colaborativo busca propiciar espacios en los cuales tenga lugar el desarrollo de habilidades individuales y grupales, a partir de la discusión entre los miembros para explorar nuevos conceptos. Esta es la base sobre la cual se analiza el trabajo colaborativo de los docentes. Hay un apoyo en la transmisión de conocimientos, habilidades y especializaciones que el grupo comparte; colaboran para un trabajo mejor y una cátedra especializada y más efectiva, de todos los compañeros docentes. El trabajo colaborativo podría definirse entonces, como:

Un conjunto de métodos de instrucción y entrenamiento para propiciar el desarrollo de habilidades mixtas, como son el aprendizaje y desarrollo personal y social; donde cada miembro del grupo es responsable tanto de su trabajo como del de los restantes del grupo. Son elementos básicos la interdependencia positiva, la interacción, la contribución individual y las habilidades personales y de grupo (Munné, 1987 p. 150 en Francia y Mata, 1999, p. 31).

En el trabajo colaborativo los objetivos están ligados al desarrollo de la persona; se busca el desarrollo humano. Esto se logra mediante un ambiente abierto, libre, que estimulan la creatividad. La motivación en los grupos docentes colaborativos está supeditada al compromiso personal, centrada en la libertad para participar o no. Se sigue un proceso caracterizado tanto por sus aspectos formales como los informales. El aporte individual de los miembros se centra en el conocimiento y experiencia personal, que contribuye el enriquecimiento del grupo.

Por medio del trabajo colaborativo se puede lograr el intercambio de nuevos conocimientos surgidos tanto de la investigación básica y aplicada como de la práctica profesional, tales como (Lucero, 2003):

- La colaboración para mejorar las aptitudes y resolver problemas, al ser requerida más que el simple intercambio de información. El intercambio de ideas, el compartir experiencias y la discusión de soluciones ante las dificultades que se presentan entre profesores, pueden dar lugar a través de redes, a grupos de trabajo mucho más amplios y diversos.
- La colaboración para crear un nuevo conocimiento. Al igual que el anterior, esta categoría de servicios supera el simple intercambio de información. Distintas personas trabajan juntos durante largos períodos para lograr metas compartidas: un grupo de profesores desarrollando materiales curriculares o escribiendo un artículo en común, la realización de investigaciones y proyectos de innovación por equipos de profesores de distintos centros, el intercambio de borradores y planes de trabajo, constituyen típicos ejemplos de esta categoría.

A fin de llegar a una conclusión en esta fundamentación teórica, se puede definir el trabajo colaborativo como:

...se hace referencia a objetivos específicos de la organización, pues se trata de una estrategia que pretende coordinar actividades de: comunicación, colaboración, coordinación y negociación con el fin de aumentar la productividad. Analizando el trabajo cooperativo desde esta óptica, se presenta como el conjunto de estrategias organizacionales, además de las herramientas tecnológicas, que pretenden implantar en la organización el trabajo en grupo, tendiente a maximizar los resultados y minimizar la pérdida de tiempo y de información (López, 2007, 8).

De acuerdo con lo descrito anteriormente, para que el trabajo colaborativo y en general el trabajo en grupo, se produzca y alcance las expectativas y objetivos para lo que fue concebido, deben existir ciertas condiciones. Entre éstas, es necesaria una administración flexible, que tenga la labor de fijar primeramente los objetivos del grupo colaborativo y en consecuencia, de aplicar una correcta planeación y control de los mismos. Es importante fomentar una relación grupal basada en la honestidad y el respeto por las diferencias, así de las similitudes con el otro. Se considera importante fomentar el intercambio de críticas y opiniones, como bases para el desarrollo de los miembros.

Trabajo colaborativo en el salón de clase

Siguiendo el análisis del aprendizaje colaborativo y con la analogía del trabajo colaborativo de los docentes, (Ferreiro y Calderón, 2006, 35) se considera que un aspecto importante para lograr el trabajo colaborativo es la orientación de la atención. En el trabajo colaborativo es indispensable que el moderador pueda captar la atención de los docentes. De esta manera se logra un mejor desempeño.

Una vez logrado lo anterior y siguiendo con el análisis basado en esta propuesta (Ferreiro y Calderón, 2006, 36) es indispensable hacer un análisis o control durante el proceso, es decir, analizar el trabajo realizado en un determinado punto o momento, para reconocer si se ha trabajado correctamente o si se requieren ajustes en cuanto a la finalidad de la labor colaborativa que se desarrolla en el grupo.

Método de recolección de la información

El estudio tuvo como escenario una Unidad Académica Multidisciplinaria, perteneciente a una universidad pública. Tuvo como centro de interés el relato acerca de las experiencias de trabajo colaborativo de los profesores adscritos a dicha unidad. Para la realización de este estudio, se contó con la participación de 6 docentes quienes respondieron a una entrevista semi estructurada, a través de la cual se buscó recuperar sus experiencias y su visión en relación con el trabajo colaborativo. Al momento de realización de las entrevistas, todos los profesores tenían adscripción de tiempo completo a la Unidad Académica Multidisciplinaria, y laboraban como docentes en programas de licenciatura en las áreas de ciencias de la salud (2 profesores) ciencias exactas (2) y humanidades (2). Para realizar el análisis de la información recabada, se siguió el procedimiento de categorización temática, usando el programa informático Max QDA para generar un sistema de categorías comunes a los relatos contenidos en las entrevistas.

El reporte de resultados se organiza en dos apartados, derivados de los conceptos vertidos por los profesores: a) descripciones ligadas al concepto que tienen del trabajo colaborativo y b) conceptos relacionados con la existencia de la cultura de colaboración en su unidad académica.

Resultados:

La noción de que el trabajo colaborativo implica la consecución de un fin común entre los miembros del grupo, fue expresado por los profesores al referirse a los objetivos o metas que son compartidas al momento del trabajo conjunto, tal como se aprecia en los siguientes relatos:

“Pues que un grupo de personas aporten un granito de arena para lograr un objetivo común.”

“Es aportar cada quien algo desde su perspectiva, ante una situación, ante un problema, o una situación que quieran mejorar, no necesariamente un problema, una necesidad que surja.”

Estas ideas permiten apreciar que los profesores reconocen en el trabajo colaborativo la natural diversidad presente en los grupos, misma que se pone de manifiesto en rasgos que ellos mismos mencionan tales como la perspectiva, las habilidades, las opiniones, los servicios que pueden prestarse. La colaboración entonces, es entendida como la aportación de los rasgos particulares de cada individuo, que sumados a los de otros, permiten alcanzar la meta común del equipo.

El trabajo colaborativo: su existencia y dinámica

Como parte de la entrevista, los profesores abordaron aspectos relacionados con la cultura de trabajo colaborativa que ellos perciben en su centro de trabajo y en sus relaciones con sus compañeros. Entre esos aspectos, se refirieron a la existencia del trabajo colaborativo, misma que no fue percibida de manera unánime por todos los profesores, ya que para algunos de ellos el trabajo colaborativo aún no se produce en su Unidad Académica:

“[En] la cultura general del trabajo, no estamos acostumbrados a trabajar colaborativamente, no estamos acostumbrados. Estamos acostumbrados a ser unánimes y ser independientes de cada acto.”

Otros profesores, en cambio, perciben esbozos de trabajo colaborativo, sin que eso signifique una existencia plena de la misma.

“Sí hay pero hace falta, hay grupos que trabajan colaborativamente pero no es algo generalizado, hay grupos que trabajan colaborativamente....”

“Ahora, que si hay en el campus, yo creo que sí hay pero no con todos los maestros, ni todos ‘jalan parejos’ para que pueda existir como tal ese trabajo colaborativo.”

En este panorama, la mayoría de los profesores entrevistados coincide en señalar una excepción importante: el Proyecto de Desarrollo Integral Comunitario de Oriente (PRODICO) el cual es un proyecto multidisciplinario desarrollado por un grupo de académicos de la Unidad, para trabajar en torno a las necesidades de desarrollo en materia de salud, educación, etc. de cuatro comunidades rurales. De acuerdo con la opinión de los entrevistados, el PRODICO es un espacio en donde los profesores trabajan de forma más cercana al ideal de trabajo colaborativo:

“Sí, definitivamente el proyecto comunitario permite mucho eso, aunque puede haber múltiples diferencias, definitivamente la colaboración es la base del proyecto.”

Al parecer, este proyecto comunitario ha sido tomado por la comunidad académica, como referencia importante sobre lo que el trabajo colaborativo significa. Incluso, al tocar el tema de la dinámica de trabajo colaborativo, los profesores entrevistados hacen referencia a la información que poseen acerca de la forma en que se trabaja al interior de este proyecto, aún si ellos no han participado directamente en él:

“[He escuchado que] se reúnen regularmente, hacen visitas para revisar los proyectos que están en marcha, pero como no estoy directamente involucrada...”

“Me ha tocado observar un grupo colaborativo, de diferentes áreas; a través de la observación de lo que he visto en sus juntas, he visto que tratan de trabajar en conjunto.”

Algunos de los profesores entrevistados han participado en forma directa en el proyecto comunitario. En estos casos, los profesores señalaron algunos rasgos de la dinámica de trabajo colaborativo que se produce al interior de este proyecto. Entre estos rasgos, destacan la existencia de relaciones formales y la percepción del compañerismo como bases para lograr la colaboración.

“Ante todo, nunca se pierde la formalidad, sabemos que estamos trabajando académicamente, entonces la colaboración se da en un marco de mucho respeto, de mucha participación, eso es bueno... Entonces sí se ha dado dentro de un marco de formalidad, de amabilidad, de respeto cierta colaboración, pero también es más, es mucha interacción, se disfruta de esas reuniones.”

“Pues primero hay un ambiente de compañerismo en el que todos interactuamos, platicamos a veces de las cosas, como en todo trabajo, de las cosas personales; como que hay una relación más de persona en el trabajo que facilita después interactuar, analizar las situaciones y llegar a conclusiones sin conflicto.”

En estos comentarios destaca la noción del trabajo colaborativo como un espacio en el que también es posible disfrutar de la interacción que se produce, ya que los elementos personales no quedan de lado, más bien se incorporan como una vía para establecer buenas relaciones que a su vez, aseguren un mejor resultado en el trabajo.

Conclusión

A manera de conclusión, puede afirmarse que estos profesores perciben los aspectos personales, internos al sujeto, como los factores más relevantes para la existencia del trabajo colaborativo. La propia personalidad, las actitudes, la posibilidad de establecer relaciones amistosas e incluso, la capacidad de organizarse para trabajar colaborativamente, son finalmente asuntos ligados a la persona más que a las normas o encuadres institucionales.

Ya sea si se trata de la ausencia o presencia de condiciones adecuadas para la colaboración, es claro que para estos docentes los rasgos personales son determinantes; esta visión plantea una gran ventaja: la responsabilidad que puede ser asumida, ya que en la medida que el trabajo colaborativo se percibe como una condición determinada por condicionantes de los propios individuos, es menos probable que la ausencia de la colaboración sea atribuida a factores externos, como suele suceder cuando se trata de responsabilizar a la propia institución de todo aquello que los profesores no son capaces de hacer.

Bibliografía

Bonals, J. (2008). *El trabajo en equipo del profesorado*. Barcelona, España: Graó, de IRIF, SL.

Francia, A. y Mata, J. (1999). *Dinámica y técnicas de grupo*. Madrid: Editorial CCS / Alcalá.
Ferreiro, R. y M. Calderón. (2006) *El ABC del trabajo cooperativo*. México: Trillas

López, J. (2007). *Trabajo colaborativo*. III Jornadas de Centros TIC. Aplicaciones Didácticas con las TIC Educación Primaria. Disponible en: <http://cepjerez.net/drupal/files/TrabajoColaborativo.pdf>

Lucero, M. (2003). Entre el trabajo colaborativo y el aprendizaje colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado de: [<http://www.rieoei.org/deloslectores/528Lucero.PDF>].

Molina, E. (1996). La preparación del profesorado para el cambio en la Institución Educativa. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (25), 105-123 Recuperado de: [<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=11786>].

Salinas, J. (1998). Redes y desarrollo profesional del docente: entre el dato serendipiti y el foro de trabajo colaborativo. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 2, 13-24. Recuperado de: [<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=56711854002>].

Wall, B. (2000). *Las relaciones humanas en el trabajo*. Barcelona, España: Ediciones Oniro, S. A.